

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID.

Tres meses..... 11 reales.
 Seis..... 20 »
 Año..... 36 »

Número atrasado DOS reales.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CLAVEL 8, PRINCIPAL

Las cartas vendrán mejor,
 con el sobre al director.

Una advertencia importante:
 el dinero por delante.



PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS.

Tres meses..... 14 reales
 Seis..... 26 »
 Año..... 50 »

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.

Un año..... 6 pesas

REDACCION Y ADMINISTRACION

CLAVEL 8, PRINCIPAL

La suscripcion siempre es
 desde primero de mes.

Recuerde quien quiera rifa,
 que el miedo guarda LA VINA.

UN REAL

PERIÓDICA POLÍTICA--SATÍRICA

UN REAL

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
 es decir, todos los españoles

DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perca y Cilla sin que en el caso de inutilizarse
 los tres pueda exigirse que saquen otros.

EL SUEÑO DE UN CONSTITUCIONAL



Mambrú se fué á Logroño,
 Ayuntamiento de Madrid
 no sé cuando vendrá.....

ADVERTENCIA.

La Redaccion y Administracion de LA VIÑA, se han trasladado á la calle del Clavel, núm 8, principal derecha.

LIBROS NUEVOS

DE VENTA EN LA REDACCION DE «LA VIÑA»
calle del Clavel, núm. 8, principal derecha.

CALABAZAS Y CABEZAS.—*Señalanzas de nuestros primeros personajes, personas y personillas que figuran ó quieren figurar en política, en letras, en artes ó en tauro-maquia, escritas por Salvador María Granés (Moscatel), con una carta-prólogo de Manuel del Palacio.*

Esta obra forma un lujoso tomo en 4.^o mayor, con 300 semblanzas y 100 caricaturas dibujadas por Cilla, Luque y Perea.—Precio, 16 rs.

Café con Leche.—*Coleccion de parodias políticas en verso, capaces de dar la desazon á los que nos gobiernan, ó quieren gobernarnos, por Salvador María Granés, con un prólogo de Eusebio Blas.*

Un tomo de más de 200 páginas, elegantemente encuadernado en tela, 8 rs.

El mismo tomo en rústica. 6 rs.

MISTERIOS DE LA CALLE DE PANADEROS, por Antonio de San Martín.

Quince días hace que se puso á la venta este interesante libro; y tan vivamente ha excitado la atencion pública, que está próxima á agotarse la edicion.

Los pocos ejemplares que quedan, se hallan de venta en esta Redaccion, al precio de 6 rs.

A los señores librereros y corresponsales de provincias se les hará una rebaja de un 25 por 100 en cada una de las tres obras mencionadas; pero no se servirá ningún pedido si no viene acompañado de su importe.

UN BUEN GOLPE.

¿Qué otra solucion más fácil y más satisfactoria pudiera ocurrir á los más escrupulosos?

Se trataba de una cuestion de etiqueta que habia provocado un conflicto entre una clase respetable y un alto cuerpo del Estado. El problema hubiera sido difícil para otra persona; para Cánovas no podia ser más sencillo.

—«Triunfarán los generales,» decian algunos.

—No lo crean ustedes; el presidente es paisano y constitucional; triunfará el Consejo de Estado.

—Poco á poco. D. Antonio es más general que todos, y la prueba es que lo mismo se entiende con los obispos, que con los Haches de Marruecos, y así resuelve un problema de Gobernacion como de Marina.

Romero le considera como el primer gobernador del partido, y Duran y Lira como uno de los primeros navegantes de los tiempos modernos.

Entre los capitanes generales y el Consejo de Estado, S. E. se resolvió por entrambos y por ninguno. Teniendo en cuenta la importancia particular de las personalidades, era espinosa la resolucion. Bugallal se hubiera visto comprometido para fallar, no por falta de conocimientos, sino por sobra: los filósofos tienen este inconveniente para ser gobierno, y el Ministro de Gracia y Justicia siempre se ha distinguido por su espíritu analítico.

Romero hubiera consultado al cuerpo de *húsares* antes de resolverse, para unir de este modo los votos de paisanos y militares.

El presidente del Consejo cortó por lo sano, y cuatro palabras han sido suficientes para dejar á todos contentos y la cuestion resuelta.

La forma ha sido rudimentaria; es el privilegio de los grandes géneos resolver con la mayor facilidad los problemas que parecen más difíciles.

Para que un individuo no se coloque delante ni detrás de otro, el medio más fácil es colocar el otro al lado del uno. Tan sencilla fórmula ha devuelto la tranquilidad á las familias interesadas en el orden de factores.

Estos sucesos revelan cierta confusion en las clases; falta de tallas verdaderas para imponerse á la generalidad.

En prueba de esto, vean ustedes cómo nadie disputa el primer puesto al jefe del ministerio: le reconocen como un gigante, y no hay quien se atreva á colocarse delante de S. E. de todas las Españas.

Por esto, en cuanto se inició la cuestion de puestos en actos oficiales, ningún español pudo sospechar siquiera que se disputaba el primer puesto al presidente del Consejo: si no le correspondiera por caballero de los doce hilos, y otras frioleras, le pertenecería por su superioridad en inteligencia y maestría en el difícil arte de gobernar.

S. E. dirigió una mirada niveladora á las clases agraviadas, y resolvió, como no podia ménos, igualando á todas.

«En lo sucesivo cada cual se colocará donde pueda, segun la afluencia de personal.»

Es como si dijéramos: «Quedan suprimidas las categorías en actos de oficio, pudiendo reservarlas los interesados para andar por casa.»

Confesemos con ingenuidad que la solucion no ha podido ser más sencilla.

Hemos estado al borde del abismo, segun la opinion de varios colegas, y nos ha salvado una solucion tan ingeniosa.

Bien mirado, carece de originalidad, pero está bien acomodada á la escena; es la solucion que propone Narciso Serra en *El Loco de la guardilla*, para evitar un conflicto entre el cura y el doctor:

—«Pasad vos.

—No, vos primero.

—Pues pasemos á la par, y lógrense así hermanar la medicina y el clero.»

TINTILLA DE ROTA.



MERIENDA DE... CONSERVADORES.

(Parodia de la cena de Baltasar de Alcázar.)

—En Madrid, donde resido, hay una prensa horrorosa, y direte, Blas, la cosa con que más mi orgullo ha herido.

Un periódico embustero dijo que no sé francés... mas denunciemos Andrés si te parece primero.

La mesa ya está dispuesta, los periódicos en junto, el lápiz rojo está en punto: falta comenzar la fiesta.

A ver si pica en el cebo la prensa de oposicion. Ahí tienes *La Discusion*: sórbetela como un huevo.

Clava en *El Siglo* tu estoque y al *Independiente* azota; si *El Pabellon* alborota hazle que no se desboque.

¿Quién habla con desparpajo de Cánovas del Castillo? *El Globo*. ¡Valiente pillito! táchale de arriba abajo.

Por Nuestro Señor que es mina censurar desde el poder; grande consuelo es tener un fiscal en su oficina.

Si es ó no invencion moderna, vive Dios que no lo sé, mas la de los Blases fué útil siempre al que gobierna.

Porque yo cojo un momento la prensa, en ella me embebo; si habla de mí, me sublevo,

la denuncio y la reviento.

Esto, Andrés, ello se alaba, no es menester alaballo;

sólo una falta le hallo, que pronto ó tarde se acaba.

Al *Día*, *La Fè* y *La Union* encausé. ¿Quién viene ahora?

¡*La Mañana*, gran señora!

¡órgano de la fusion!

¡Qué oronda viene y qué bella

¡qué *Balaquerista* viene!

Paréceme, Blas, que tiene cierto sabor á paella.

Pues *sús*, encójase y entre de presidio en el camino.

No pierdas, Blas, tu destino, que lo primero es el vientre.

Tacha en ese articulejo

hasta los puntos y comas:

Dios te guarde, que así tomas como sábio mi consejo.

Mas dí, ¿ese suelto desprecias que *La Iberia* me dedica?

Siempre en ella todo pica como si tuviera especias.

¡Me dan unas desazones!

periódicos milicianos

y escritos por ciudadanos

hechos á llevar morriones!

Pasemos á otro papel:

ahí tienes al *Liberal*;

él á mí me trata mal,

trátale tú mal á él.

Pero *El Fenix* sale á plaza,

El Popular va temblando

y *El Demócrata* esperando

que le pongas la mordaza.

Haz, pues, Andrés, lo que sueles;

denúnciame á una docena.

¡Bravo! La tarde fué buena;

dejémonos de papeles.

Ya, Blas, que hemos reventado

á tantos y tan á gusto,

reventar sería justo

á los que se han escapado.

Pero no me da la gana,

y á ser generoso voy:

al que no denuncies hoy,

me lo denuncias mañana.

MOSCATEL.



QUADRILLES.

Cuando los pueblos llegan á cierto estado de felicidad y bienandanza, es natural que nadie piense más que en divertirse.

Un país tan bien relacionado en el exterior, tan bien ordenado en el interior, tan bien mirado por los de dentro y por los de fuera; donde la seguridad individual se halla al alcance de todas las fortunas, y las contribuciones tambien van al alcance de todas las fortunas; un país, en una palabra, que vive bajo el poder de Cánovas y compañía, no puede pensar en otra cosa que en festejos.

La prensa cubana da cuenta de la presentacion de nuevas cuadrillas de secuestradores, que funcionan con éxito *envidiable*, como dirian nuestros secuestradores á domicilio.

Un vecino de Las Palmillas que cayó en poder de los *cuadrilleros*, debe su salvacion á mil pesos en oro que entregó á los salteadores.

Una pareja de guardias gubernativos fué macheteada por la misma cuadrilla de foragidos.

Este suceso lamentable tiene una explicacion coreográfica: á la cuadrilla dirigida por el *bastoneo* Barnuevo (un tal Barnuevo, fugado del hospital, donde se hallaba en clase de preso) estorbaba una pareja y prescindió de ella.

Como se vé, el país comprende su situacion y se divierte. Cuadrillas en Cuba y cuadrillas en la metrópoli.

Esto es un baile completo

El ejemplo le dan los merodeadores internos: apenas pasada la primera impresion que produjo en los ánimos la fuga de vocales y consonantes J. M. A., se reciben noticias de irregularidades en Orense.

La moralidad conservadora-liberal trasciende á todas las clases: donde menos se piensa aparece un irregularizador ó una cuadrilla de irregularizados armados. El país saturado de felicidad vé cada día aumentar el número de manifestantes de la alegría general.

Vé que las más áridas cuestiones políticas se zanján con la más ingénua bravura.

Que la lealtad de algunos funcionarios públicos queda impune; es decir, sin recompensa.

Que los maestros de escuela no cobran.

Que el crédito sube en Bolsa y baja en el exterior.

Que el gobierno ama la discusion y la luz y facilita á sus enemigos la emision de pensamiento.

Que la prensa ministerial le pasa por delante de los ojos todas las venturas que debe al gobierno Cánovas.

Que la emigracion de españoles faltos de medios de subsistencia aumenta.

Que parece que respiramos por obra y gracia del presidente del Consejo.

Y viendo todo esto el país, se entrega al regocijo y no piensa más que en divertirse lo más que puede.

Dadas las condiciones de vida que disfrutamos, la verdad es que los únicos españoles que están en carácter son esos individuos alegres que pasan la vida en cuadrillas.

Pero seamos justos: no inculpemos por esto al gobierno, que nada tiene que ver en el asunto, como diria *La Política*.

Al contrario; no es al gobierno á quien debe culparse porque se presenten irregularizadores rústicos ó urbanos.

Si acaso, si acaso... á la falta de gobierno.

¿Qué tiene que ver el gobierno con la moralidad?

VALDEPEÑAS.



AL SEÑOR ALVAREZ.

Saturnino, Saturnino,
Saturnino Bugallal,
vé pensando en el camino
que vá á la Sacramental.

Vuelve á tus antiguos ócios,
y sé quien eras ayer,
porque á tus mismos consócios
cargas á más no poder.

Alvarez, á quien la gente
dió en titular con malicia:
el apóstol inconsciente
de la Gracia y la Justicia.

Que imitando á esos matones,
en los campos andaluces,
á tantos nobles varones
dejas sembrados de cruces.

¿No ves, en tu orgullo ciego,
que llega el juicio final?
Mira, que aun siendo gallego,
tampoco eres inmortal.

Tú, con ayuda de Dios,
y otro que sepa escribir,
harás un Código ú dos,
pero tienes que morir.

Y que tu pase al osario
ha de ser de hoy á mañana,
hasta lo indica el diario
de Manolito Santana.

Tú que eres un hombre sério,
conservador-liberal,
vives en el ministerio
como una carga oficial.

Mira que, ni por asomo,
y solo por estribillo,
te toca Romero el lomo
y te acaricia Bustillo.

Que habrás de venir abajo
y no has de vivir en paz,

aunque hagas grande á Borrajo
y magistrado á Alcaráz.
Saturnino, Saturnino,
vé soltando el ministerio,
para emprender el camino
que conduce al cementerio.
Y te llamará la historia,
si la historia es imparcial,
víctima precipitaria
del bando ministerial.



¡VAYA UN JEFE!!

Cuentan que cierto viajero halló en la orilla de un río caudaloso á un hombre armado de un gran mazo, y en actitud de descargar furioso golpe.

Observóle durante gran rato, y viendo que no variaba de postura ni de actitud, se atrevió á preguntarle:

—¿Qué hace usted así, buen hombre?

—Estoy pescando, contestó el del mazo.

—Por ese procedimiento, me figuro que no pescará usted gran cosa.

—¡Verdad!... pero al pez que saca la cabeza... le majo!

Y aquí tienen Vds. un pescador que nada le debe en condiciones de carácter, astucia y vivacidad, al mismísimo D. Práxedes Mateo Sagasta, eminente estadista, profundo, y casi subterráneo político; orador á la altura de las eminencias del día, y archisuperabundante jefe de un partido... *que en paz descansa.*

Hasta aquí convenia la masa comun de los fieles en creer que *el poeta nace, no se hace*; pero de hoy más, es indispensable comprender en este axioma á determinados estadistas.

Y á la cabeza de ellos, á nuestro D. Práxedes.

¡Qué hombre, señor, qué hombre!

No encuentro con quien compararle, sino es con el toro.

Y digo esto, porque en su ya insoportable carrera política, ofrece los tres estados de la fiera en lidia.

Salió al redondel de la política boyante, voluntarioso, bravo y recargando en las suertes del palo, es decir, del fiscal.

Se vió de la noche á la mañana convertido en personaje, por el esfuerzo y la inteligencia de los que valian más que él, y se *aplomó*.

Las banderillas de la oposicion le redujeron, poco despues, al último extremo, y hoy... hoy está *huido*, receloso y pegado á la *nómina*, como la lapa á la roca.

En fin, ¿cómo estará el que ha merecido de sus eternos adversarios el calificativo de *hombre sério*?

Porque, dicho sea acá para entre nosotros, ¿conocen Vds. algo más funesto que un *hombre sério*?

O más claro; ¿conocen Vds. algun *hombre sério* que sirva para algo bueno?

Revisten Vds. la galería de nuestros políticos, y verán que hasta hace poco, no teníamos más que un *hombre sério*. El Sr. Moyano.

Un hombre cuyos ideales consisten en hacer retrogradar á España á los tiempos del *pase styrio* y la *Cachucha*. Un hombre que seria feliz volviendo á las costumbres de su tiempo; con su ahorcadito, por la mañana; su corridita de toros por la tarde, y su rosario al anochecer!

¡Un hombre que todavía gasta tirantes, camisolín y medias!!

Pues bien; el Sr. Moyano tiene ya un rival, y este rival es el jefe de los constitucionales, sin que les distinga más que una cualidad: la de que todos sabemos cómo piensa D. Claudio, y nadie se atreve á conjeturar lo que opina D. Práxedes.

Porque D. Práxedes, desde que mereció el calificativo de *hombre sério* se ha convertido en esfinge.

¡No habla! ¡no sonríe! ¡ni siquiera se rasca la barba!

Surgen cuestiones de provechoso estudio para los intereses del partido ¿qué hace el jefe?

Está en San Sebastian.

Se inician corrientes en este ó el otro sentido por diputados de su fraccion, corrientes que es necesario destruir ó corroborar: ¿dónde está el jefe?

—En Zarauz.

Se cree que, rendidos los ánimos de los más animosos, es de todo punto conveniente imprimir nuevo giro á las aspiraciones del partido: ¿dónde está el jefe?

—En Biarritz.

Se habla y comenta en Madrid la lenta y ya pe-rezosisima actitud del constitucionalismo, ¿y el jefe?

—Está en Logroño.

Dicen y propalan los enemigos de la fusion que el alejamiento del Sr. Sagasta obedece á planes pocos satisfactorios para los cortesanos, ¿y qué hace D. Práxedes?

—Está en los Santos de la Humosa, dándose un verde, es decir, un desahogo, en la dehesa de Abascal. Digamos, pues, con el poeta:

»Qué descansada vida
La del que huye el mundanal ruido
Y tiene asegurada la comida
Y deja que sucumba su partido.

PASA.



DISCURSOS.

La fusion no ha pasado del período de la propaganda: sus oradores se disponen á recorrer el país difundiendo la palabra del evangelio fusionista. Balaguer en Villanueva y Geltrú, y Vega Armijo en Córdoba, dirigirán á sus feligreses palabras de consuelo en medio de estas turbulencias conservadoras-liberales.

Para emprender su peregrinacion cuentan ambos padres, constitucional y centralista, con el beneplácito del Sr. Sagasta, cuyas teorías pudieran sintetizarse en la respuesta de aquel vecino pacífico al esquilador que le preguntaba: «¿Esquilo al perrito?—Esquillele usted, respondia el vecino, ó córtete usted la cabeza, que como no es mío, maldito lo que me importa.»

—¿Le parece á usted que prediquemos la Constitución de 1869, como en Valencia?—preguntó en Balaguer.

—Predique usted hasta que se canse—habrá respondido D. Práxedes—que lo que es á mí, como si no predicara.

Estas armonías de la fusion llenan de júbilo á los conservadores-liberales.

La Correspondencia Ilustrada quisiera una fusion que, empezando en Martos, terminara en Sagasta.

La Iberia se contenta sin Martos.

Formar un partido que, arrancando de Pi y Margall, terminase en Nocedal, seria el colmo de la fusion: en ella pudieran entrar cómodamente todos los hombres de buena voluntad para la situación.

Esto, más que como partido, pudiera considerarse como una manifestacion progresista, en la cual formarían el general Martinez Campos con Ruiz Zorrilla, Sagasta con Figueras, Castelar con el cardenal Moreno y Cheste con Balaguer, como poetas, ambos á dos.

De llevar las banderas y pendones pudieran encargarse Alonso Martinez y Romero Ortiz, por la antigüedad.

No puede pedirse espíritu más ámplio dentro del fusionismo.

Lo peor de todas estas fantasías de los fusionistas, es que divierten al gobierno y entristecen al país.

Hasta ahora se habia sospechado que la fusion era un *mito*, pero despues de las declaraciones de sus órganos, se ve que la fusion es un *mico* para los creyentes de buena fé.

Hay quien supone que estas aparentes divergencias de opiniones obedecen á un plan muy vasto, lo cual no extraña á nadie, conociendo la sagacidad demostrada durante seis años por el Sr. Sagasta.

Que el único que no está en el secreto, segun costumbre, es el general; pero que presta su asentimiento hasta á lo que no entiende; es decir, á todo cuanto se refiere á política.

Solamente una de las grandes figuras de la fusion, su corresponsal en Llanes, es quien posee la

La expulsion de LOS floristas.



DE BRABO, DESEÑAÑO, 14, MADRID.

Basta de floreos.

clave del partido y tiene en su mano todos los hilos de la trama, aparte de los doce que le corresponden de derecho al presidente del Consejo, y que también son de la trama.

Segun las últimas noticias, no se aguarda más que una carta de Llanes para obrar inmediatamente.

Al decir de algun periódico ministerial, el gobierno desea turnar pacíficamente, aunque no dice cuándo.

Por su parte los fusionistas desean que turne.

Y respecto al país, no hay para qué decir que aun á trueque de no ganar gran cosa en el cambio, no sueña más que con ese turno.

Venga esa carta del corresponsal Posada Herrera, y... Obremos.

Mosto.



SALTÓ Y VINO.

Por fin ha llegado
Práxedes Mateo;
Viene mas tostado
mas gordo y mas feo.

Y le ha recibido
Con frac y con guantes,
todo su partido:
(Siete mil cesantes.)

Con mucho trabajo
miró á todo el mundo:
viene cabizbajo
y meditabundo.

Los que le han oído
dicen que la... mar;
les ha convencido
de que trae un plan.

Parece en lo rancio
á Gomez (Manolo)
habló con Venancio
que es como hablar solo.

Sus ojos, en tanto,
¡oh, rara virtud!
vertían el llanto
de la gratitud
al verla acogida
casi fraternal...
y acabó en seguida
el ceremonial.



R. I. P.

No es este epitafio el de la situación: lo declaramos con franqueza, para que no se nos atribuyan propósitos perturbadores.

Los muertos son cinco bandidos de oficio, y el servicio se debe á la Guardia civil; esa institución para la cual no hay irregularidad posible, porque corta á los irregularizadores por lo sano.

Cinco bandidos de los que merodeaban por los montes de Toledo, con vistas á Ciudad-Real, han muerto en lucha con la Guardia civil: entre los cinco cadáveres se encuentran los de los Juanillos de Uceda. Todo es perecedero: no hay valiente que resista á un balazo bien dirigido: pensando en esta verdad se estremecerán indudablemente los irregularizadores de levita y camisa limpia.

Es verdad que éstos no se hallan sometidos á la persecución de la Guardia civil, desgraciadamente; porque si lo estuvieran, podría cualquier individuo andar impunemente con la bolsa en la mano.

Pero los sucesos de Ciudad-Real y Toledo demuestran un adelanto en la carrera de bandido; ya se baten como partidarios de una causa política, mal comparados: usan gemelos de campo y toda clase de comodidades, y á falta de otra bandera han enarbolado la del bandolerismo, inscribiendo en ella el lema siguiente: «¡Robo, secuestro y muerte al ladrón!»

Todo es relativo: para los bribones, los hombres honrados son unos tunantes; para los ladrones, las víctimas no merecen más dictado que el de bandidos.

Si la Guardia civil prestase sus servicios á domicilio, algunos *hombres de bien* no podrían vivir tranquilos.

La Guardia civil de Puente Genil ha detenido á dos sujetos por sospechas de que sean los autores de una *traducción* de 60 reales, tres ó cuatro arrobas de manteca y veinte fanegas de cebada. Se supone que faltan otros dos co-autores del escamoteo.

Dios se lo pague á la Guardia civil, porque de no existir tan benemérita institución, nos comeríamos los unos á los otros.

Esta moralidad que rebosa tiene su causa: así como la lectura de los libros nocivos produce malas tentaciones, como diría *El Siglo Futuro*, la lectura en los periódicos de las irregularidades conservadoras produce los *Juanillos* y los *Castrolas*.

Pensándolo despacio, entre el que detiene un tren y el que *captura* los fondos de una caja que tiene á su disposición, media un abismo: los primeros son gentes vulgares y sin base sólida en su carrera; los segundos son hombres de capacidad y de empuje; empiezan por irregularizadores, y concluyen por hombres acomodados, conservadores y pacíficos.

De los ladrones campestres puede librarse la sociedad por medio de las carabinas de la guardia civil; de los segundos no hay modo de librarse; son enemigos domésticos que nacen, crecen y se desarrollan á la sombra de un partido político.

Para desprenderse de ellos es preciso renunciar á los servicios de varios amigos y parientes de los irregularizadores: son hombres cuya consecuencia no puede ponerse en duda; negar á algunos de ellos que siempre han sido conservadores, sería calumniarlos: siguen como empezaron.

A las situaciones políticas sucede lo que á cierta clase de enfermos; les mata la gangrena.

Habría quien saque la consecuencia de este pensamiento, diciendo: «A la situación se le ha presentado hace tiempo la gangrena de la inmoralidad.»

Pero la situación tiene mucha vida; la inmoralidad mata, pero lentamente.

De lo contrario, ya habría sucumbido hace mucho tiempo de empacho.

TINTO ARAGONÉS.



COSAS DE ELLOS.

—¿Qué dice el jefe?
—¿Le ha visto usted?
—¿Viene animado?
—¿Se siente bien?
—¿Irá á palacio?
—¿Ha visto al rey?
—¿Está conforme
Con Balaguer?
—¿Habla? ¿bromea?
¿Tiene la tez
Tan verdi-negra
Como hace un mes?
—¿Trae esperanzas
De ser poder?
—¿Le ha dicho Cánovas
A Fuente-Fiel
Que viva alerta
Por si?...
—¿No sé!
Ni yo me ocupo
De hacer el buey,
Siendo el comparsa
De cuatro ó seis,
(Cuyo apellido
Reservaré),
Que comen fuerte
Y viven bien
Y se divierten
Y hacen papel
Mientras sucumben
Los que anteayer
Les dieron nombre
Fama y parnés.

LA PRIMERA VÍCTIMA.

Ya ha caído un presbítero: la circular del ministro de la Gobernación empieza á producir efecto.

Un predicador vizcaino ha incurrido en la penalidad dispuesta por el gobierno; es decir, ha predicado en vascuence.

En este asunto no se sabe qué admirar más, si la perseverancia vizcaino-religiosa del *padre*, ó la facilidad lingüística del gobernador de Vizcaya, que, en tan poco tiempo, se ha puesto al corriente de la lengua especial de aquella localidad.

El orador se había tomado la libertad de censurar los actos del ministro del ramo de circulares, y el gobernador de la provincia ha traducido al presbítero á otra localidad.

Como este delito podría repetirse, bueno sería publicar un formulario de sermones, de cuya redacción pudiera encargarse el Sr. Bugallal como inteligente en asuntos teológicos, en caso de que el presidente del Consejo no quisiera hacerlo por su propia mano, porque sabido es que S. E. entiende de todo.

Los sermones deberían sujetarse, al poco más ó ménos, al siguiente formulario:

«Hermanos: ¡Viva el gobierno Cánovas-Romero! Un Padre nuestro por el alma de la situación, y una Salve porque la Virgen Santísima alargue la vida del ministerio hasta la consumación de los españoles, amen.»

Y luego, entrando en materia, proseguir de esta suerte:

«No hables vascuence, muchacho, que no gustar presidente Consejo ni Romera Robledos; lengua nuestra especial ser insurrecta y penarla Código conservadores. Flamenca, graciosa, caló, que idioma ser de ministro que hace circulares y de presidente, introducirse en este país. ¡Ole! gracia, salero, bronca, ehifladuras y otras voces que sonar bonitos, debeis aprenderos.»

Y entre el panegirico del Santo de quien se ocupase en el sermón, diría el cura:

«Gran varon eras, San Antonio de Padua, pero mejor presidente ministros te tienes: milagros te haces santo, pero clavártelos en la frente comparadas con los milagros del gobierno que te llevas. Virtudes tenía Santo que hablaba, pero anda, compara con las que te tienen conservadores-liberales, situación que te chupas.»

Y así sucesivamente.

Con un formulario completo para uso de *padres vascos*, «evitarte podrias, presbítero,» los tropiezos á que dá lugar un idioma especial, y servir á los gobernadores que no tengan la facilidad para aprender idiomas que demuestra el gobernador de Vizcaya.

Los curas vizcainos se someterian gustosos al formulario conservador-liberal, y no habría disgustos por mala inteligencia.

Adviértase que la mala inteligencia será en todo caso la de los presbíteros, porque el gobierno no se equivoca nunca.

Y si no, ahí están los hombres más eminentes en todos los ramos, hasta el ramo de disciplina eclesiástica, que de seguro estarán al lado del gobierno.

Lamentamos la desgracia del presbítero inconsciente, desterrado por el gobernador de Vizcaya, y felicitamos á éste por su actividad.

El ministro de la Gobernación habrá podido sorprender á sus contertulios, al recibir la noticia, diciéndoles:

—¡Si seré yo demócrata! Ya ha caído un presbítero.

CEPA.



LOS DOS PEPES.

Si Zorrilla no hubiera cometido la noble indiscreción de decirnos en el último número de *Los Lunes de El Imparcial* que había intentado maltratarle *El Tiempo*, periódico que, al decir de un amigo mío, se publica en secreto, nadie se hubiera enterado de que semejante atropello literario había sido llevado

á cabo por la publicacion que, segun creo, dirige el Excmo. Sr. D. José de Cárdenas.

En la corona literaria del autor de *Ledia* no faltaba más que un florón; llamar ex-poeta al autor más poeta de cuantos han escrito en verso castellano en este siglo.

Lo confieso: yo no he leído *Ledia*; todo el mundo me ha dicho que aquello era muy malo; no he oído que nadie lo niegue, y esta conformidad de opiniones me ha servido de preservativo.

No basta que Zorrilla, pobre á fuer de literato, no haya obtenido lo que en este país obtiene cualquiera, Cruzada Villamil por ejemplo; era preciso emponzoñar los últimos años de ese ilustre anciano, negándole que fuera poeta, y de ello se ha encargado el gacetillero de un periódico que dirige el señor director de Instrucción pública.

Por fortuna no basta ser director ni sobrino de nadie para ser poeta, y suponemos que el excelentísimo Sr. D. José de Cárdenas, á pesar de su altura, no abrigará la pretension ridícula de querer constituirse en autoridad que juzgue á quien tanto como el Sr. Zorrilla vale.

Pueden juzgar á un poeta los que no hayan hecho versos ó los hayan hecho buenos; pero el autor de *Ledia*, que los ha hecho tan malos, debe abstenerse de emitir su opinion en asunto que ha demostrado que no es de su incumbencia. A un poeta cualquiera se le puede juzgar; á Zorrilla, no; cuando haya tantos españoles que sepan quién es don José de Cárdenas ó qué cosa es *Ledia*, como españoles hay que saben de memoria versos del autor de *Don Juan Tenorio*, podrá el director de nuestro cuasi clandestino colega *El Tiempo* permitirse el atrevimiento que ahora irreflexivamente se permite.

Amargo debe ser para el gran poeta hacer una comparacion con su tocayo el director de Instrucción pública y de no sé cuántas cosas más.

Zorrilla, ya viejo, no ha merecido los halagos de la fortuna que soló á título de veleidosa los dispensa al Sr. Cárdenas.

¿Por qué? ¿Quién lo sabe? Yo creo que no lo sabe nadie. El uno, poeta y autor dramático insigne, llega á la vejez abandonado de todos, escribiendo para percibir el mísero estipendio que aquí se da al escritor público. El otro, mal poeta y oscuro gacetillero, joven, se encuentra nada menos que al frente de la dirección de Instrucción pública en un país en que apenas habrá un mediano bachiller en artes que consienta en firmar aquella malhadada quiscosa que así como á hurtadillas recorrió el mundo de la literatura.

¡Tremendo contraste! No en balde hay quien dice que este es el país de los vice-versas. ¿Puede haberle mayor que el que denunciarnos?

¡El periódico del autor de *Ledia* llamando ex-poeta á D. José Zorrilla!!!

Vuelva en sí su excelencia, y tenga en cuenta que si Zorrilla en cualquier país civilizado tendría una pension que le permitiera ver llegar con tranquilidad el fin de su gloriosa carrera, en España tiene derecho al respeto.

Verdad es que en cualquier país, cuya organizacion obedeciera á las leyes de la lógica, ni el señor Zorrilla estaria como está, ni el Sr. Cárdenas donde se halla.

PÁMPANO.

UVAS SUELTAS.

Dicen que las Cortes se reunirán en la primera quincena de Enero.

¿De qué año?

Los comunistas franceses van á regalar á un caballero que disparó sobre el czar de Rusia, un revólver de honor. Hace mucho tiempo que en España hay personas de arraigo que regalan escopetas de honor á los ladrones.

Las obras de la Cárcel-Modelo han hecho necesaria la concesion de un crédito de 1.500.000 pesetas. Para la administracion de esta suma se necesita un empleado de ideas conservadoras, tan solícito como el Sr. Aguilar.

La *Epoca* se opone al pensamiento de celebrar una reunion de periodistas para ocuparnos de la circular del Sr. Mena y Zorrilla. ¡Oposicion ridicula!

Si no tenemos tiempo para salir de las *Salesas*, saludar escribanos y hacer deposiciones.

Don Juan Perez de Guzman ha perpetrado un nuevo libro, en el que trata con dureza al Sr. Cánovas.

Lo mismo hizo con D. Manuel Ruiz Zorrilla, tan luego como le consideró privado de influencia.

Ambos señores le protejieron; pero el Sr. Perez progresa; al uno solo le combatió caído, al otro le trata con dureza cuando va á caer.

Pocas veces se ven los cuervos en el horizonte cuando no hay carne muerta.

En caso que se dieran corridas reales, no habria caballeros municipales. Pondrán los rejoncillos unos *maletas*, ginetes alquilados por tres pesetas. Para que se diviertan los forasteros, no expondrá billetes el de Torneros. Así se evitan quejas y sinsabores. Los venderán los propios revendedores.

Las provincias empiezan á ver claro. Un periódico de Burgos publica, en un suelto, las cantidades que perciben del Tesoro los miembros del directorio fusionista.

Y dá á los vientos la siguiente tabla de obvenciones:

	Reales.
Sagasta.	30.000
Alonso Martinez.	30.000
Martinez Campos, por los tres entorchados.	120.000
El mismo por la cruz.	40.000
Romero Ortiz.	30.000
Vega Armijo.	30.000
Posada Herrera.	40.000
Total.	320.000

Nuestro colega de la ciudad del Cid ha de dispensarnos si le llamamos *inocente*.

Sabe lo que significa todo eso al lado de tantas y tantas otras *gargas* como disfrutaban los señores fusionistas?

Pues sepa que los sueldos á que se refiere son *tortas* y *pan pintado* en comparacion de los que ruborosamente, por éste y por aquel concepto, ya en favor del hijo, del primo, del cuñado, del sobrino, del testamento y del *enemigo*, vienen cobrando desde que voluntariamente y con satisfaccion se consagraron á servir de comparas al muy ilustre y poderoso señor D. Antonio Cánovas del Castillo.

Todavía no se sabe quién entrará en la Direccion de la Caja de Depósitos. Pero se teme.

¿Qué injustamente censuran á Cánovas los diarios neos! La proteccion que dispensa el presidente á las órdenes monásticas, es casi abusiva. Vean ustedes qué pocos periodistas se libran de entrar en las *Salesas*.

El señor conde de Heredia-Spínola ha estado á punto de morir envenenado por haber comido unos langostinos, regalo de uno de sus amigos.

Vea V. un peligro que no correrán los que están esperando el reparto de *bonos* para comer sopas de ajo.

La *Prensa Gaditana* fué denunciada y condenada hace pocos dias. La *Prensa Gaditana* ha vuelto á ser denunciada. Vamos llegando al caso de aquel *baturro* aragonés á quien llevaron al teatro, y en cuanto vió el primer acto se levantó para retirarse.

—¿A dónde vas?—le preguntaron—si faltan otros dos actos. A lo que el *baturro* replicó: —¡Otra! ¡pues! ¿esto *ripile*?

Puede suceder, aunque en estos tiempos de moralidad parezca imposible, que haya en una capital de provincia un cacique que tenga que liquidar con el Estado cuentas de cuando fué recaudador de contribuciones.

Y pudiera suceder que este cacique estuviera alcanzado. Y no sería difícil que para la liquidacion, á que con pausa se le impele, se dignara el cacique poner en prensa su ingenio, de resultados de lo cual hubiera inventado una partida de data que él llama *costas correctivas*. Aunque parezca imposible, tambien puede suceder que un empleado de la Administracion Económica se resistiera á pasar por ese ingenioso gatuperio. El señor ministro de Hacienda no dejará cesante á ese empleado, sin preguntar á las Administraciones Económicas qué hay de costas correctivas. Y si las Administraciones no se lo dicen, nosotros se lo diremos.

«Negado» intitula á Cánovas en las cuestiones de Hacienda, un diario fusionista, injuriando á su excelencia. El día en que don Antonio se ponga á arreglar la Deuda, en diez minutos la enjuga mejor que una lavandera.

Segun *La Correspondencia*: «En la calle del Barco número 9 se hacen préstamos sobre colchones.» Diga Vd. mejor que se hacen títeres.

Pensamiento tomado de un folletín: «El cerebro de un tunante es muy espacioso.»

Más bellezas no pensadas: «¿Y su matrimonio? No, por ese lado Pedro nada podia haber hecho.» ¿Por qué lado?

Otra belleza:

«Pero una lucha, por corta que fuese, sostenida en un coche, causaría movimiento y llegaría hasta el cochero.» A este hasta, le sobra la hache para causar tanto movimiento.

Se ha estrenado en el elegante coliseo Martin un sainete de Zumel, denominado: *Copias del natural ó la Plaza de San Ildefonso*. A este título le falta algo: Decir siquiera la hora en que se desarrolla la accion. Por ejemplo: *Copias del natural ó la Plaza de San Ildefonso en las primeras horas de la mañana de un día de fiesta y con sol, en tiempo de invierno.*

Se dice que el señor conde de Toreno se encuentra ligeramente enfermo. Y se añade que los facultativos le han prescrito baños de asiento en el centro del Océano. ¿Que aprovechen!

Leo en un colega que un farmacéutico con *cuarenta años de práctica* desea encontrar colocacion. ¿Será en el cementerio!

El ayuntamiento se opone á la construccion de retretes públicos. ¿Cuestion de subsistencias!

Ayer á las nueve se celebró una misa en el oratorio del Espíritu Santo en sufragio de las victimas de la inundacion de Murcia. No nos parece mal lo de las misas, pero tal vez sería conveniente añadir á ese beneficio de los muertos la remision de algun dinero para los vivos.

Porque el dinero debe estar ahí. Que lo envíen, porque sino vá á suceder con este dinero lo que con el de todas las suscripciones nacionales... y eso sería monótono. Porque es indudable que el dinero debe estar ahí.

Han escrito á Madrid Vega-Armijo y Posada Herrera. ¿Pidiendo raciones?

El Sr. duque de la Torre ha casado á sus hijos. Era lo único que tenia sin colocar.

Las grandes cuestiones de nuestra política vienen teniendo satisfactoria solucion.

Concluyeron las asperezas entre el cardenal patriarca y el cardenal Moreno.

Concluyeron las demostraciones de disgusto entre los capitanes generales y los altos cuerpos civiles.

Concluyeron los propósitos de la grandeza para hacer por su parte un *pinito* de dignidad en los asuntos de etiqueta.

Ha concluido el viaje de recreo de Sagasta, y está para concluir, de un siglo á otro, la Necrópolis.

Por consiguiente, la paz reina en Varsovia.

El Sr. Cánovas acepta la responsabilidad de la resolucion en la cuestion de etiqueta. Lo mismo dirá Sanchez Bustillo.

Ha acordado la diputacion provincial suprimir los bonos en metálico que se repartian á los pobres en los dias en que se solemnizaban faustos acontecimientos.

En cambio, construirá un hospital para cuatrocientos enfermos. No se sabe si para el tiempo de la Necrópolis.

Además se dará un extraordinario á los acogidos en los establecimientos benéficos provinciales.

¿Un extraordinario? Vamos una indigestion.

Sobre la conferencia de Calixto García, dice muy poco *La Correspondencia*. ¿Si no se enteraría!

No hemos podido asistir al estreno de la zarzuela titulada *El Corregidor de Almagro*; pero desde luego suponemos que el protagonista será el Sr. Moreno Elorza.

En la calle del Lobo, número 27, hay una *almoneda* en la que se anuncia en venta dos magníficos lavabos hidráulicos. ¿Y no los tendría usted de secano?

Segun noticia de un ministerial, han dado á un hombre cuatro puñaladas en las inmediaciones del Depósito de las Aguas. ¿Verá usted como empiezan á venir turbias!

—Lo de la entrada en el salon del trono no se reformará. (Lo dice así un diario noticiero casi casi oficial.) No se incomode usted, caro colega. ¿A usted que más le da?

El primer comité que felicitará al Sr. Sagasta por su llegada á Madrid será el de Coria; el segundo el de Mula y el tercero el de Cabra. Este parece ser el acuerdo del directorio.

LIBROS NUEVOS

REMITIDOS Á LA REDACION DE «LA VIÑA» (1).

EL DUO ETERNO, por D. Federico Moja y Bolívar. Un tomo en 8.º, publicado por el conocido editor D. Antonio San Martín. Se vende en la librería de dicho señor, Puerta del Sol, núm. 6, y en las principales librerías. Precio, 4 rs.

CUENTOS, pensamientos y agudezas de los poetas del Siglo de Oro —Contemporáneos de Lope de Vega. Un tomo en 8.º, de más de 200 páginas. Se vende á 4 rs. en la librería de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6, y en las principales librerías.

(1) En esta seccion daremos cuenta de todas las obras de la cuales se nos remita un ejemplar.

Madrid 1880. Imp. de Diego Valero. San Marcos, 26.

CUANDO MELENDO SOPLA...



LIT. DE BRABO, DESENGAÑO, 14, MADRID.

**Ya han reventado cuarenta.
¡Buen invierno se presenta!**

Ayuntamiento de Madrid